

TRES PUERTOS EGIPCIOS EN EL MAR ROJO DURANTE LA PERÍODO FARAÓNICO: UNA REEVALUACIÓN DE LA EVIDENCIA

PIERRE TALLET

pierre.tallet@paris-sorbonne.fr
Université Paris-Sorbonne (Paris IV)
Paris, France

Abstract: Three Egyptian Ports in the Red Sea during the Pharaonic Period: A Reassessment

Archaeological excavations during the last decade have revealed much information about the presence of the ancient Egyptians in the Red Sea. This article is a reassessment of the research done in the three main pharaonic port facilities unearthed in the Red Sea coast, Mersa Gawasis, Ayn Soukhna, and Wadi el-Jarf, sites that have particularly provided tons of data about the infrastructure of the pharaonic seafaring expeditions to the Sinai and further south to the land of Punt.

Keywords: Ancient Egyptians – Red Sea – Sinai – Seafaring

Resumen: Tres puertos egipcios en el Mar Rojo durante el período faraónico: Una reevaluación de la evidencia

Las excavaciones arqueológicas de la última década han revelado mucha información sobre la presencia de los antiguos egipcios en el Mar Rojo. Este artículo es una reevaluación de la investigación realizada en las tres principales instalaciones portuarias faraónicas desenterradas en la costa del Mar Rojo, Mersa Gawasis, Ayn Soukhna y Wadi el-Jarf, sitios que han proporcionado toneladas de datos sobre la infraestructura de las expediciones maríneas faraónicas al Sinaí y más al sur, a la tierra de Punt.

Palabras clave: Antiguos egipcios – Mar Rojo – Sinaí – Viajes marinos

Se asume generalmente que los antiguos egipcios, que se concentraron casi exclusivamente en el Valle del Nilo, no deberían haber conocido demasiado sobre los viajes marinos de largo alcance. Los descubri-

Article received: March 7th 2018; approved: April 5th 2018.

MERSA GAWASIS

En 1976, el arqueólogo egipcio Abd el-Moneim Sayed descubrió el puerto marítimo faraónico de *S3ww*, en el sitio actual de Mersa Gawasis¹ (Fig. 2). Allí, una serie de monumentos votivos, modelados a partir de anclas marinas (Fig. 3), algunos grabados con textos conmemorativos, revelaron datos excepcionales: las inscripciones datadas durante el reinado de Sesostri I dieron detalles de una expedición enviada durante ese período (*ca.* 1950 a.C.) desde algún punto costero hacia la misteriosa región de Punt, que muchos investigadores ubican actualmente en el extremo más austral de la costa del Mar Rojo. La estela Ankhu, allí descubierta, dio una idea de cómo operaban los egipcios durante el Reino Medio: grandes embarcaciones diseñadas en los astilleros de Coptos, en el Valle del Nilo, eran transportados por tierra como “kits de barcos” hacia la costa del Mar Rojo—mencionada claramente en la documentación con el nombre de *W3d-wr*, la “Gran Extensión Verde”. Estos kits eran posteriormente ensamblados allí antes de que la expedición partiera. La cantidad de personal requerido para la operación—aproximadamente 3500—es de por sí un índice de la importancia de tal actividad para el estado faraónico durante este período. Este descubrimiento produjo bastante interés apenas fue presentado en *Revue d’Egyptologie*² y fue visto como evidencia de una nueva dimensión de la civilización faraónica. Aunque poco se sabe sobre su profesionalismo en asuntos marítimos, sin embargo, los antiguos egipcios parecen haber sido hábiles hombres de mar, capaces de organizar largas travesías marítimas. De todos modos, un pequeño número de investigadores³ desestimaron rotundamente esta interpretación de los datos. Uno de los grandes obstáculos fue la interpretación del término *W3d-wr*, que se cree no remite al mar sino más bien a las franjas verdes del Valle del Nilo⁴; el otro debate remite a la localización

¹ Sayed 1977; 1980; 1983.

² Sayed 1977.

³ E.g. Nibbi 1981; Vandersleyen 1996.

⁴ Quack 2002; 2010.

de Punt, usualmente identificado en África Central, solamente accesible por el Nilo. Esta función del sitio como puerto fue puesta en debate reiteradamente, y las anclas de los barcos allí descubiertas fueron consideradas como monumentos votivos sin conexión especial con la navegación marítima.



Fig. 2. Vista general del sitio de Mersa Gawasis.

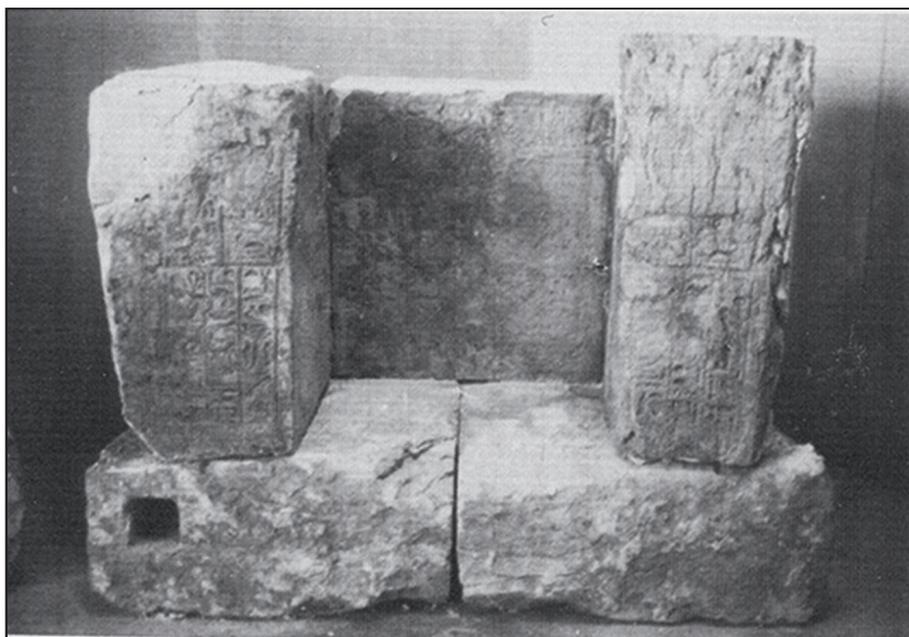


Fig. 3. Monumento votivo construido con anclas de barco.

Desde 2001, el conocimiento del Mar Rojo en la era faraónica ha evolucionado considerablemente, reformulando así en gran medida los alcances del debate. Cuando, en 2001, se reanudaron las excavaciones en el sitio de Mersa Gawasis, dirigidos por la dupla de equipos conformados por la Naples Oriental Studies University y Boston University dirigidos por Rodolfo Fattovich y Kathryn Bard, ellos recolectaron una rica cosecha de información adicional sobre el uso del sitio, haciéndose imposible desde entonces negar su función como puerto⁵. A través de los años, la misión ha desenterrado varias anclas adicionales, algunas de las cuales no fueron usadas para usos votivos. Además, grandes restos de navíos fueron encontrados en, o alrededor de, galerías cavadas en la ladera rocosa de un acantilado en el sitio. Un número considerable de estelas conmemorativas muestra que el sitio fue usado regularmente

⁵ Bard y Fattovich 2007.

durante un período de al menos 200 años cubriendo la totalidad de la Dinastía XII. Los resultados brindan evidencia de los contactos entre Egipto y la región del Bab el-Mandab y permitieron a los investigadores conducir estudios más específicos sobre las condiciones en que los barcos egipcios navegaron el Mar Rojo.

AYN SOUKHNA

En 2001 comenzaron también excavaciones en el sitio de Ayn Soukhna. Este sitio está ubicado en el banco occidental del Golfo de Suez, 120 km. al este de la moderna ciudad de El Cairo. El nombre árabe de este sitio se debe a la presencia de una fuente de agua caliente que emerge al pie del Gebel el-Galāla el Bariya, cuya vista domina el sitio, y fluye directamente al mar adyacente (**Fig. 4**). La excavación y el estudio de los restos arqueológicos, que despertaron la atención por vez primera

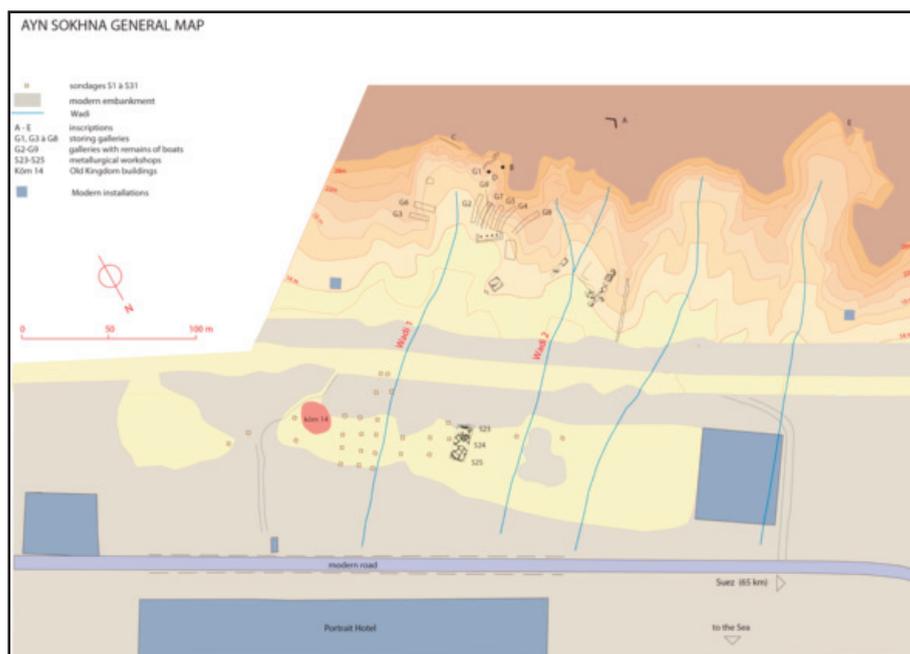


Fig. 4. Mapa topográfico del sitio de Ayn Soukhna. Ilustración de G. Castel.

en 1999⁵, fueron conducidos anualmente desde el 2001 por un equipo conjunto del Institut Français d'archéologie orientale y la Université Paris-Sorbonne⁷. Durante el transcurso de estas investigaciones se estableció gradualmente que el sitio fue ocupado intensivamente durante un milenio en el período faraónico, desde el Reino Antiguo hasta el Reino Nuevo. Los últimos hallazgos indican claramente la existencia, en el sitio, de un puerto similar a aquellos de Mersa/Wadi Gawasis en el confín sur, que parece haber sido utilizado principalmente para cruzar hacia el sur de la Península del Sinaí, al otro lado del golfo.

Desde un principio, la característica más importante del sitio ha sido una muralla con inscripciones en piedra que domina el área donde están concentrados los vestigios arqueológicos. Ella contiene, en particular, una serie de inscripciones datadas en el Reino Medio (2000–1800 a.C.) que inmediatamente apuntaron a la conexión entre Ayn Soukhna y la zona al sur del Sinaí explotada por los egipcios durante el período faraónico (**Fig. 5**). De hecho, el texto se refiere a una “tierra de minas”, designación corriente de esa región durante el Reino Medio, y menciona a la turquesa, uno de sus recursos característicos. También están registrados los nombres de algunas de las personas a cargo que dejaron testimonios escritos de su propia estadía en las minas⁸.

El uso de este sitio como puerto ha sido corroborado actualmente por una investigación sistemática de una serie de galerías de almacenamiento cavadas al pie de la montaña que domina el sitio (**Fig. 6**). Las investigaciones de campo en 2005 y 2007 desenterraron exitosamente dos botes que habían sido cuidadosamente desmantelados y almacenados en las galerías G2 y G9 (**Fig. 7**)⁹. Desafortunadamente, allí quedó poco más que madera quemada, ya que los navíos fueron obviamente sometidos a una destrucción deliberada en la antigüedad—quizá porque prender fuego a sus barcos haya sido la manera más segura de fre-

⁶ Abd el-Raziq 1999.

⁷ Abd el-Raziq *et al.* 2002; 2011; Tallet 2006, 2009. Las excavaciones están codirigidas por Mahmoud Abd el-Raziq (Ismaelia University), Georges Castel (IFAO), y Pierre Tallet, para la Université Paris-Sorbonne.

⁸ Abd el-Raziq 1999; Abd el-Raziq *et al.* 2002.

⁹ Abd el-Raziq *et al.* 2016; Tallet 2006.



Fig. 5. Inscripciones en roca sobre el sitio.

nar los impulsos expedicionarios de los antiguos egipcios en aquellos problemáticos tiempos. Sin embargo, un detallado análisis de estos restos, dirigido por Patrice Pomey¹⁰ brindó información importante. Los botes fueron realizados en madera de cedro y fueron diseñados especialmente para expediciones marítimas, lo que se evidencia por el modo de ensamblado elegido. Se puede estimar que tenían una eslora de 13–14 metros, lo cual representa navíos de dimensiones bastante respetables. La datación de radiocarbono, que fue realizada en varias muestras de la madera, revela que la última vez que los botes fueron almacenados antes de ser destruidos por el fuego ocurrió probablemente hacia el final del Reino Medio o durante el Período Intermedio (*ca.* 1700 a.C.), aunque se encontró que algunas de las tablas más anchas

¹⁰ CNRS, Centre Camille Jullien.



Fig. 6. Ayn Soukhna. Galerías de almacenamiento.

antedataban ese período en más de 500 años. Se puede inducir de tales descubrimientos que el sitio fue usado intensamente durante el período del Reino Medio como un puerto temporal para las expediciones hacia las minas en el sudoeste de la península del Sinaí.

De todos modos, las últimas investigaciones en la excavación proveyeron nuevas perspectivas sobre estos hallazgos. Aunque se podía inferir que el sitio había sido usado también en condiciones similares en períodos previos de la historia egipcia—en tiempos en que el sitio parece haber sido ocupado intensivamente y cuando probablemente el sistema de galerías de almacenamiento haya sido originariamente creado—dos inscripciones oficiales proveen ahora evidencia sustancial de ocupación previa. Estas inscripciones fueron descubiertas en 2009 y 2010 en las galerías de almacenamiento G6 y G1, que no habían sido exploradas hasta entonces debido a su pobre estado de conservación.

El primer texto fue encontrado 3 metros adentro en la galería G6, en la pared lateral izquierda que había sido cubierta por una capa de yeso. Esta inscripción fue escrita en tinta negra sobre una superficie



Fig. 7. Ayn Soukhna. Restos de un barco.

estimada de alrededor de 65 x 40 cm. Lamentablemente, sólo una pequeña parte del documento—¿quizás una tercera parte?—había permanecido intacto cuando fue descubierto, habiendo colapsado la parte superior de la pared en la antigüedad. Lo que ha quedado, parece haber sido distribuido en al menos seis columnas separadas por líneas verticales, aunque la parte inferior de la composición, que contiene anotaciones horizontales, pudo haber seguido un patrón distinto. La escritura y lo que puede observarse como el diseño de varios elementos, tiene reminiscencias del patrón meticuloso de tipo grillado del papiro Abusir utilizado para registrar las cuentas de los templos mortuorios reales al

final de la Dinastía V. Algunos otros fragmentos del texto fueron encontrados en tabletas de yeso que yacían al pie del muro. Estos son significativos pues revelan el nombre del rey que ordenó la expedición, Djedkare-Isesi, el octavo y último soberano de la Dinastía V (*ca.* 2400 a.C.), cuyos sellos ya habían sido descubiertos en el sitio durante las campañas previas.

Aunque es imposible reconstruir la totalidad del documento, su estructura es bastante clara: luego de los títulos reales—que comienza con su nombre de Horus—hay una corta narración que detalla los aspectos principales de la expedición, *i.e.* los medios de transporte, el itinerario y los bienes que se trajeron. La última sección estaba probablemente dedicada a registrar las diferentes categorías del plantel. Un elemento notable del documento es el registro de botes *kbnt*, un tipo de navío de Biblos que los egipcios parecen haber utilizado especialmente para largas expediciones marítimas¹¹. Hasta el día de hoy, esta es la mención más antigua de tales navíos en algún documento egipcio. Un descubrimiento similar se realizó durante la campaña de enero-febrero de 2010 en la galería más larga y la que, más que ninguna otra, había sufrido colapsos a lo largo de los años. Unos pocos metros en el interior de la galería, el muro lateral derecho fue rellenado con rocas y piedras y luego cubierto con yeso durante el Reino Antiguo. Sobre la superficie así preparada, otro texto conmemorando una expedición fue escrito en tinta negra. El estado del documento es excesivamente fragmentado, habiéndose partido la cubierta de yeso y deslizado gradualmente hacia el pie del muro. No se ha preservado la mayor parte del texto, pero la que sí lo fue, contiene la fecha del séptimo censo durante el reinado del rey Isesi (cerca de los catorce años del reinado), brindando así la fecha de una desconocida expedición previa al Sinaí. La línea superior del texto también muestra el nombre de un líder de la expedición, Sed-Hetepi, y provee uno de los primeros testimonios distintivos de la imagen topónimo utilizada para referirse a la península del Sinaí en el antiguo Egipto, “las terrazas de turquesa” (*htjw-mfk3t*).

¹¹ Tallet 2009.

Afortunadamente, el mismo oficial está atestiguado en otras fuentes encontradas en el mismo Sinaí, especialmente en la inscripción IS 10, mencionando una expedición de 1400 de poder, que fue descubierta en Wadi Maghara¹².

Los descubrimientos realizados durante las últimas dos campañas en el sitio de Ayn Soukhna confirman el papel que jugó este enclave en la organización de las expediciones marítimas en el Mar Rojo, tan tempranamente como el Reino Antiguo. Ellos pueden ser conectados claramente con el material que salió a luz en la misma área de las minas, al sur del Sinaí y especialmente con el Wadi-Maghara, que contiene la mayoría de las inscripciones talladas del Reino Antiguo encontradas en la región.

WADI EL-JARF

El descubrimiento del puerto de Wadi el-Jarf complementa este esquema general¹³. El sitio está ubicado en la costa egipcia, 90 km. al sur de Ayn Soukhna y 25 km. al sur de Zafarana. Está situado en la desembocadura de Wadi Araba, el mayor corredor de comunicación entre el Valle del Nilo y el Mar Rojo, a través del cual pasaban las expediciones (**Fig. 8**). Gracias a la angosta abertura del Mar Rojo en esta área, la costa occidental del Sinaí dista sólo 50 km. desde este punto. De hecho, Wadi el-Jarf yace exactamente opuesto a la fortaleza de Ras Budran y la conexión entre ambos es ahora indiscutible.

¹² Gardiner *et al.* 1952: n° 19, lám. IX; completado por E. Edel 1983: 158–63.

¹³ Las excavaciones de Wadi el-Jarf están codirigidas por Pierre Tallet (Université Paris-Sorbonne) y El-Sayed Mahfouz (Assiut University), con la significativa colaboración del arqueólogo Grégory Marouard (Oriental Institute, Chicago University), y Damien Laisney (Maison de l'Orient et de la Méditerranée, Lyon) que llevaron a cabo el registro topográfico del sitio. La Oficina de Asuntos Extranjeros Francesa, el CNRS, el IFAO y la generosidad de la fundación All, soportaron esta investigación. Un reporte más preciso de esta primera campaña arqueológica es actualmente publicado en BIFAO 112 (Tallet *et al.* 2012).

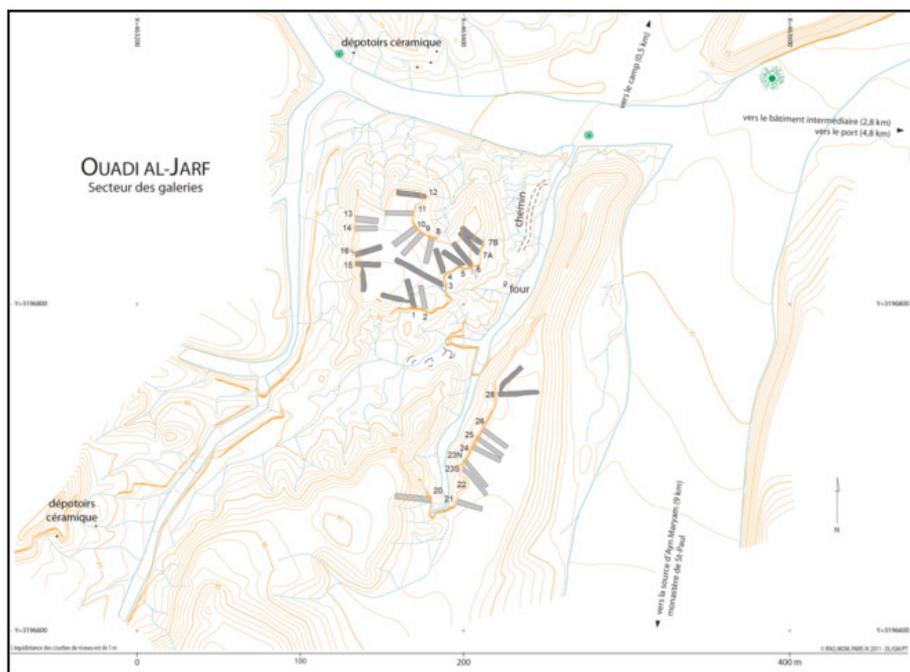


Fig. 8. Complejo de galerías de Wadi el-Jarf. Ilustración de D. Laisney.

Sir G. Wilkinson y J. Burton reportaron por primera vez el sitio a comienzos del siglo XIX¹⁴. Fue redescubierto en 1954 por un grupo de investigadores franceses, Fr. Bissey y R. Chabot-Morisseau, que llevaron adelante investigaciones abortadas prematuramente debido a la crisis de Suez. En 2008 las notas dejadas por Bissey y Chabot-Morisseau¹⁵, y un trabajo de testeo remoto realizado en el área de Zafarana, con las imágenes satelitales de Google Earth, ayudaron a relocalizar el sitio.

Consta de cuatro grupos de instalaciones situadas a lo largo de la costa, al pie de las montañas del manantial del monasterio de San Pablo. De acuerdo con la alfarería, todas las instalaciones datan de la Dinastía IV, más probablemente al comienzo de la primera mitad de la

¹⁴ Wilkinson 1832.

¹⁵ Lacaze y Camino 2008.

misma, con rastros de ocupación que se extienden hasta los comienzos de la Dinastía V.

A cinco kilómetros de la costa yace un imponente complejo de entre 25 y 30 galerías (**Figs. 8 y 9**). Las excavaciones realizadas en cuatro galerías confirmaron su uso como depósito, al igual que en Ayn Soukhna y Mersa Gawasis. Su longitud varía entre 16 y 34 m, con un



Fig. 9. Foto del área de galerías.

ancho promedio de 3 m. y con una altura de 2,5 m. Todas ellas fueron cuidadosamente cavadas en el lecho de piedra caliza siguiendo un patrón preestablecido que se refleja en su relativa uniformidad y sincronía. Largas calzadas realizadas en bloques de piedra de tamaño monumental de más de 2 a 3 m. protegían su acceso, y las entradas estaban cerradas por un sistema de portones rebatibles similares a los conocidos por instalaciones funerarias reales de la época. Restos de una inscripción han sido encontrados a la entrada de la galería mayor, mostrando a un oficial sosteniendo un báculo, apelado “el escriba de Fayum, Idu”. El uso de galerías para el almacenamiento de bienes fue robustecido por el descubrimiento de fragmentos de cabos, textiles, trozos de cajas de madera y cientos de fragmentos de trabajos en madera. Entre los últimos, varias cuñas de acacia y grandes piezas de madera, incluyendo el extremo de un remo, algunos fragmentos de vigas de cedros del Líbano, y una pieza entera de un planero de madera, de 2,75 m. de ancho (**Fig. 10**). Estos descubrimientos indican claramente la presencia



Fig. 10. Parte de un barco, Wadi el-Jarf.

de elementos de barcos en el sitio, probablemente desarmados y almacenados en las galerías. Miles de fragmentos de jarras de almacenaje esféricas fueron también descubiertos *in situ* en varias galerías. Esas jarras fueron usadas para almacenamiento de agua y alimentos y sus superficies estaban frecuentemente marcadas por inscripciones de grandes jeroglíficos en tinta roja, correspondientes a los nombres de los grupos de trabajo, tripulaciones o de los mismos barcos. Estas jarras fueron producidas localmente a gran escala, como surge de la excavación del primer gran horno de alfarería en el sitio. Caracterizado por ser fabricadas con un tipo particular de marga, este tipo de producción local ha sido hallada en todas las múltiples instalaciones de Wadi el-Jarf. Estas jarras han sido también identificadas en pequeñas cantidades en contextos de la Dinastía IV en Ayn Soukhna y en grandes cantidades en la fortaleza de Ras Budran, donde habían sido erróneamente catalogadas como “cerámica sinaítica”. La presencia de esta producción en ambos lados del Golfo de Suez confirma la asociación cercana entre este sitio fortificado y las instalaciones de Wadi el-Jarf.

A quinientos metros al norte del área de las galerías, se observaron tres grupos de campamentos e instalaciones de vigilancia. Situadas en lo alto de un largo promontorio, la más importante está caracterizada por un complejo de construcciones rectangulares que está organizado en piezas tipo celdas que servían como habitaciones.

Otra construcción aislada, por lejos el más grande edificio faraónico encontrado hasta ahora a lo largo de la costa del Mar Rojo, ha sido identificada en la planicie costera entre las galerías y las instalaciones a orilla del mar. Consiste en un edificio rectangular de 60 m. de largo por 30 m. de ancho, dividido en 13 piezas alargadas, y cuya función precisa es todavía desconocida.

El último componente de este sitio está situado directamente sobre la costa. A 200 m. de la orilla, un montículo creado artificialmente en bloques de piedra caliza brinda un punto de referencia, una suerte de referencia visual (*alamat*) que mide 10 m. de diámetro y 6 m. de altura y está rodeado por instalaciones de iluminación de campo. El principal elemento de la costa es un muelle en forma de L que comien-

za en la playa y se extiende hacia el este 160 m. bajo el agua (**Fig. 11**). Y que luego continúa con un patrón irregular hacia el sudeste por otros 120 m. Los vientos constantes y la fuerza de las corrientes costeras norte-sur subrayan su función como una estructura de espigón construida para proteger una vasta zona de fondeo que cubre más de 3 ha.

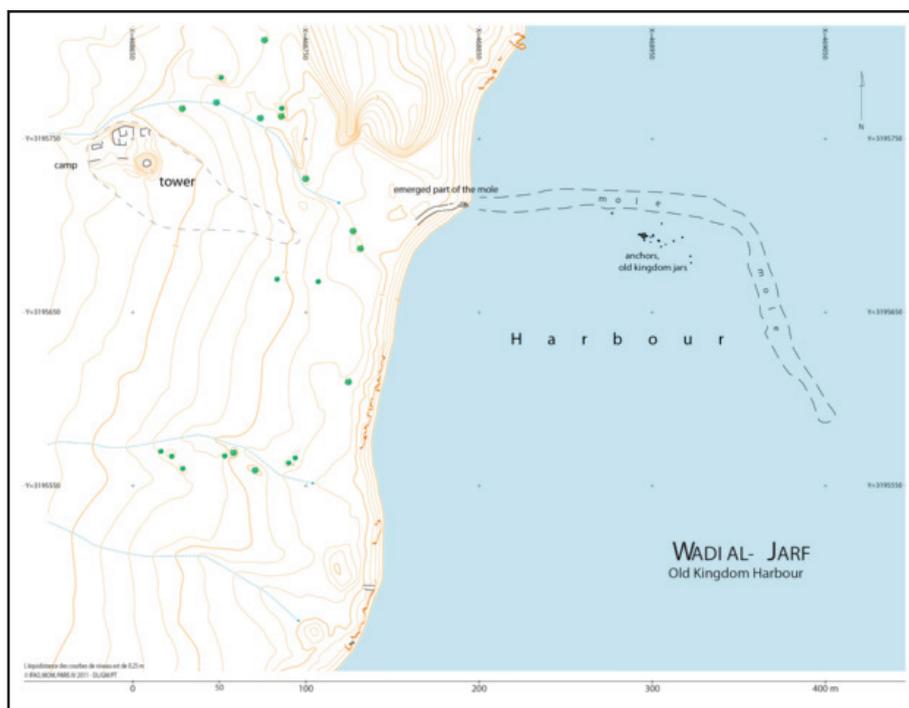


Fig. 11. Wadi el-Jarf, el puerto. Ilustración de D. Laisney.

El uso de este sitio como puerto ha sido confirmado por el descubrimiento de al menos 21 anclas de piedra caliza y algunas jarras enteras de almacenamiento de producción local. Las anclas, frecuentemente encontradas de a pares, miden entre 60 cm. y 80 cm. de altura y entre 48 cm. y 62 cm. de ancho. Aparecen en formas triangulares, rectangulares y cilíndricas, todas tienen un tope redondeado y un agujero en la parte superior sin ninguna muesca vertical (**Fig. 12**). Es posible que las anclas hayan sido ubicadas permanentemente en el agua para

fondeo de botes en tránsito. Este es, sin embargo, el primer descubrimiento de anclas faraónicas en su contexto original de uso en Egipto y constituyen la más antigua y mayor concentración de este tipo de la Edad del Bronce temprana. Este grupo aporta bastante a la cantidad conocida previamente de antiguas anclas egipcias (35 ejemplares aprox.), la mayoría descubiertas en Mersa Gawasis, exclusivamente en contextos de usos secundarios, y datadas en el Reino Medio.

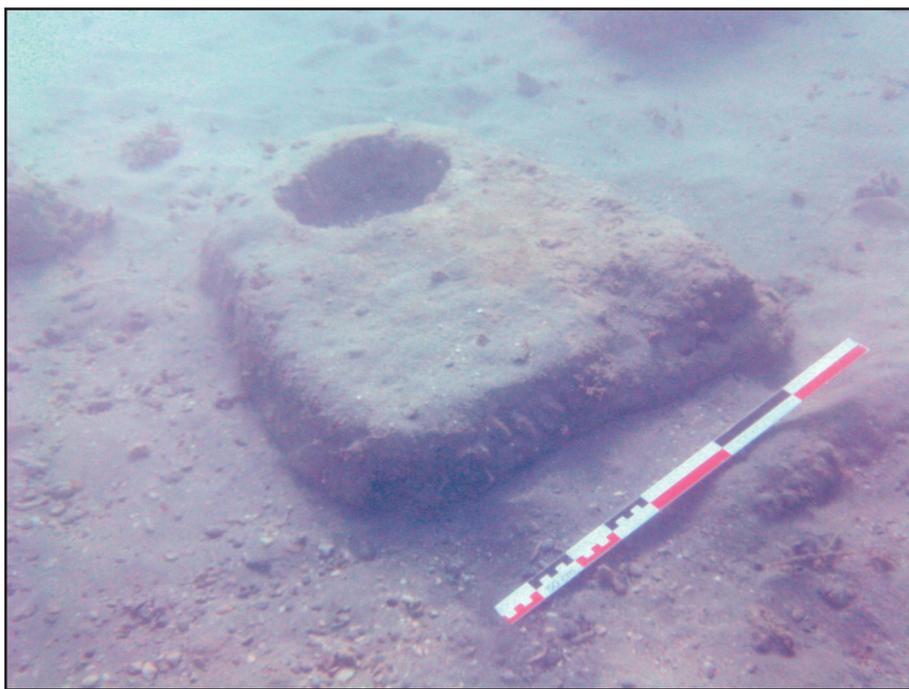


Fig. 12. Ancla en el puerto.

Los recientes descubrimientos en Wadi el-Jarf demuestran una vez más la compleja y extensa organización logística de expediciones marítimas del Reino Antiguo. Enfatizan la determinación, desde la temprana Dinastía IV, de controlar la costa del Mar Rojo y el acceso a los recursos del Sinaí, usando una red de instalaciones estratégicas a ambos lados del Golfo de Suez. Uno sólo puede conjeturar si acaso un

puerto construido a tan gran escala fue solamente utilizado para cruzar el mar hacia el Sinaí o si quizás fue utilizado también para alcanzar la parte sur del Mar Rojo y la distante tierra de Punt.

BIBLIOGRAFÍA

- ABD EL-RAZIQ, M. 1999. "New Inscriptions at El-Ein el-Soukhna". En: *Memnonia* 10, pp. 125–131.
- ABD EL-RAZIQ, M., G. CASTEL y P. TALLET. 2006. "Ayn Soukhna et la Mer Rouge". En: *Égypte, Afrique et Orient* 41, pp. 3–6.
- ABD EL-RAZIQ, M., G. CASTEL y P. TALLET. 2016. *Ayn Soukhna III. Le complexe de galeries-magasins. Cairo. Institut Français d'Archéologie Orientale. Fouilles de l'Institut français d'archéologie orientale* 74. Cairo, Institut Français d'Archéologie Orientale.
- ABD EL-RAZIQ, M., G. CASTEL, P. TALLET y P. FLUZÍN. 2011. *Ayn Soukhna II. Les ateliers métallurgiques du Moyen Empire. Cairo, Institut Français d'Archéologie Orientale.*
- ABD EL-RAZIQ, M., G. CASTEL, P. TALLET y V. GHICA. 2002. *Les inscriptions d'Ayn Soukhna. Mémoires publiés par les membres de l'Institut français d'archéologie orientale* 122. Cairo, Institut Français d'Archéologie Orientale.
- BARD, K.A. y R. FATTOVICH (eds.). 2007. *Harbour of the Pharaohs to the Land of Punt, Archaeological investigations at Mersa/Wadi Gawasis, Egypt 2001–2005.* Napoli, Università degli Studi di Napoli 'L'Oriental' Dipartimento di studi e ricerche su l'Africa e paese Arabi Laboratorio di archeologia.
- EDEL, E. 1983. "Beiträge zu den ägyptischen Sinaiinschriften". En: *Nachrichten der Akademie der Wissenschaften in Göttingen* 1/6, pp. 158–163.
- GARDINER, A.H., T.E. PEET y J. CERNY. 1952–1955. *The Inscriptions of Sinai I-II.* London, Egypt Exploration Fund.
- LACAZE, G. y L. CAMINO, 2008. *Mémoires de Suez. François Bissey et René Chabot-Morisseau à la découverte du désert oriental d'Égypte (1945–1956).* Pau, Société d'égyptologie de Pau.
- NIBBI, A. 1981. "Some Remarks on the Two Monuments from Mersa Gawasis". En: *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte* 64, pp. 69–74.
- QUACK, J.F. 2002. "Zur Frage des Meeres in ägyptischen Texten". En: *Orientalistische Literaturzeitung* 97: 453–446.

- QUACK, J.F. 2010. Reseña de C. Vandersleyen, *Le delta et la vallée du Nil*. En: *Orientalistische Literaturzeitung* 105: 153–162.
- SAYED, A.M. 1977. “Discovery of the site of the 12th Dynasty Port at Wadi Gawasis on the Red Sea Shore”. En: *Revue d’Égyptologie* 29, pp. 140–178.
- SAYED, A.M. 1980. “Observations on Recent Discoveries at Wadi Gawasis”. En: *The Journal of Egyptian Archaeology* 66, pp. 154–157.
- SAYED, A.M. 1983. “New Light on the Recently Discovered Port on the Red Sea Shore”. En: *Chronique d’Égypte* 58, pp. 23–37.
- TALLET, P. 2006. “Six campagnes archéologiques sur le site d’Ayn Soukhna, golfe de Suez”. En: *Bulletin de la Société Française d’Égyptologie* 165, pp. 10–31.
- TALLET, P. 2009. “Les Egyptiens et le littoral de la Mer Rouge à l’époque pharaonique”. En: *Comptes-rendus de l’Académie des Inscriptions et Belles Lettres* 2, pp. 687–719.
- TALLET, P., G. MAROUARD y D. LAISNEY. 2012. “Un port de la IV^e dynastie au Wadi el-Jarf (mer Rouge)”. En: *Bulletin de la Société Française d’Égyptologie* 112, pp. 399–446.
- VANDERSLEYEN, Cl. 1996. “Les monuments de l’Ouadi Gaouasis et la possibilité d’aller au pays du Pount par la Mer Rouge”. En: *Revue d’Égyptologie* 47, pp. 107–115.
- WILKINSON, J.G. 1832. “Notes on a Part of the Eastern Desert of Upper Egypt”. En: *Journal of the Royal Geographic Society* 2, pp. 28–60.